

# EL LÉXICO DE LA TEMPORALIDAD EN EL LIBRO PRIMERO DE *CHRONIQUES* DE JEAN FROISSART

Montserrat PARRA I ALBÀ

Universitat de Lleida

Nuestro propósito en esta comunicación es poner de manifiesto cuáles son los mecanismos gramaticales que utiliza la lengua francesa durante el período de la Edad Media para enriquecer de manera considerable el número de conjunciones y de locuciones conjuntivas con el fin de expresar la temporalidad. Y nos fijaremos de manera especial en el Libro Primero de *Chroniques* de Jean Froissart. Creemos que la aportación de los cronistas a la expresión de la temporalidad debe ser tenida en cuenta, puesto que para ellos la descripción cronológica de los acontecimientos ocupa un lugar destacado.

Jean Froissart escribe sus *Chroniques* en el siglo XIV, en el Libro Primero narra la Guerra de los Cien Años entre Francia y Inglaterra, Froissart rehizo este Libro Primero en tres ocasiones, nosotros hemos trabajado con la tercera versión, recogida en el Manuscrito de Roma y reeditada por Georges Dillier.

El francés antiguo hereda del latín las conjunciones “quant”, “com(e)”, “ou”, para expresar la temporalidad. Se trata de conjunciones cuya estructura morfológica es sintética y monosilábica. Utiliza también conjunciones o locuciones conjuntivas analíticas como “lors quant”, “si com(e)” o “la ou”. Todas ellas con una característica común, delante del elemento relativo - conjuntivo aparece un elemento nominal - adverbial, es decir, tenemos formaciones analíticas creadas con el modelo de la construcción relativa: un antecedente precede al relativo. Todas estas formaciones terminan por desaparecer y en lugar de “lors quant” encontramos “quant”; “si com(e)” desaparece del uso de la lengua para dar paso a “comme” y la única que persiste es “la ou” que se utiliza tan sólo en textos literarios.

Existe, no obstante, una tendencia analítica en el francés antiguo, tendencia que persiste durante todo el período. Si la estructura de las formaciones anteriores parecía demasiado barroca, la lengua tiende a crear otro tipo de formaciones analíticas, conserva el primer elemento nominal - adverbial y substituye el segundo por el adverbio relativo “que” heredado del latín y que podía representar en la proposición subordinada a cualquier antecedente. Su origen es complejo, la evolución fonética había hecho que diferentes formas latinas como “quam”, “quo”, “qua” derivarán en la forma “que”. Paul Imbs señala la posibilidad de que se trate del heredero de “quod”, convertido en latín vulgar en un morfema relativo - conjuntivo de valor universal y cuya principal característica consiste en expresar la situación. Lo cierto es que este morfema, apto para expresar la situación, iba a convertirse en el eje de nuevas formaciones analíticas que terminan compitiendo con las conjunciones de situación temporal “quant”, “com(e)”, “ou”.

Las nuevas formaciones responden a la estructura de “lorsque”; el primer elemento es un adverbio o un complemento circunstancial con o sin preposición y el segundo

el adverbio relativo “que”. Formaciones de ritmo binario y que contrastan con las conjunciones heredadas del latín que son monosilábicas.

Evidentemente, no es ésta la última etapa en la creación de las formaciones analíticas. Para tener una verdadera locución o conjunción, es necesario que los dos elementos aparezcan unidos sino en la escritura sí en la memoria. Es decir, morfológicamente podemos tener dos elementos pero semántica y sintácticamente estamos ante una unidad. Esta unidad está asegurada en primer lugar por la constancia de los elementos asociados (locución adverbial o adverbio + adverbio relativo que), y en segundo lugar porque el relativo “que” está integrado al primer elemento y la proposición subordinada adverbial no tiene el aspecto de una proposición subordinada de relativo.

Las formaciones analíticas aparecen relativamente tarde. “Lorsque”, por ejemplo, no se da antes de la segunda mitad del siglo XII, mientras que otras aparecerán más tarde. Eugène Lerch citado por Paul Imbs justifica así este retraso:

“L'épopée, dit-il, avec sa prédilection marquée pour la parataxe, et son mètre, dans lequel s'inscrit naturellement des phrases courtes mais complètes, ne favorisait guère les créations nouvelles.” (Imbs, 1959: 96)

Con la aparición de la novela las cosas empiezan a cambiar. Su verso más corto obliga a renunciar a frases que caben en un sólo verso. La literatura jurídica y culta conoce un nuevo impulso puesto que utiliza con mayor frecuencia proposiciones subordinadas y es más exigente a la hora de precisar las relaciones. Además estos autores fueron grandes conocedores de la lengua latina y tomaron de ella un gran número de términos abstractos necesarios para la formación de nuevas locuciones.

Imbs piensa que, en general, Lerch tiene razón; lo único que le discute es el préstamo de términos abstractos al latín, puesto que la creación de términos abstractos es un mecanismo interno que posee la lengua: ésta elabora términos abstractos a partir de palabras concretas. Hablar del tiempo es ya una abstracción. Lerch sitúa el gran momento en la creación de formaciones analíticas a partir del siglo XIV; sin embargo, según Imbs, se produce mucho antes. La lengua crea con la ayuda de estos términos abstractos una gran cantidad de expresiones adverbiales, muchas de ellas ocasionales y efímeras y la lengua busca en estas expresiones el primer elemento de las locuciones conjuntivas.

Acabamos de mencionar el carácter efímero de algunas de estas expresiones; lo mismo sucederá con las locuciones. La lengua prueba, utilizando unas y otras hasta dar con la locución que reúne las características que pueden hacer de ella una locución estable. Todos estos procesos no pueden producirse de un día para otro y durante un período más o menos largo la lengua se halla en un proceso de experimentación.

La aparición de estas nuevas conjunciones o locuciones viene determinada no sólo por la tendencia del francés antiguo a la creación de estructuras analíticas, debemos ver también en ellas un deseo de expresividad. Las conjunciones heredadas del latín perdieron expresividad con el paso del tiempo, y cada vez fueron más abstractas; prueba de ello son sus extensiones semánticas. Esta búsqueda de la expresividad es la que conduce a la lengua a introducir substantivos con un valor directa o indirectamente temporal.

Otra característica destacable en la historia de las conjunciones es su búsqueda de la independencia semántica. Si tomamos por ejemplo el caso de “quant”, el contexto podría permitirnos reconocer el valor exacto de la conjunción, aunque ésta pierde gran parte de su independencia léxica. En cambio las expresiones analíticas, gracias a la presencia del sustantivo temporal y de la preposición, poseen desde el primer momento un valor temporal. Algunas de estas formaciones consiguen además su unidad morfológica. Esto explicaría el éxito de “lorsque”, por ejemplo, frente a otras conjunciones que no consiguen esta unidad morfológica.

A la tendencia a la lexicalización semántica se añade la tendencia a la lexicalización morfológica y la convergencia de ambas es uno de los factores más importantes de la historia de las conjunciones y de las locuciones en francés antiguo.

Una vez sentadas estas premisas, Imbs plantea su análisis según los tres puntos siguientes:

- “1.º) la formation d’une réserve de substantifs abstraits de temps exprimant le moment;
- 2.º) la formation d’expressions et de locutions adverbiales de situation temporelle;
- 3.º) la formation d’expressions relatives temporelles, puis de locutions conjonctives et de conjonctions authentiques.” (Imbs, 1959: 199)

Imbs plantea el problema de la génesis de estas locuciones conjuntivas de coincidencia en dos tiempos: en un primer momento plantea los diferentes problemas de estructura que conlleva la formación de estas conjunciones y en un segundo momento analiza las diferentes conjunciones y locuciones conjuntivas.

Entre los sustantivos abstractos que indican el momento destacan *jour, heure, fois, lieu, point, terme, tens..* Este grupo de sustantivos los utiliza la lengua para crear en primer lugar locuciones adverbiales o prepositivas. Las expresiones o locuciones de tiempo que prosperan son aquellas en las que aparecen los sustantivos señalados. Queremos incidir en la gran capacidad creadora del hombre medieval, algunas de sus creaciones se manifiestan únicamente en ciertos textos.

En las locuciones conjuntivas de la situación temporal el morfema “que” tiene el valor de un relativo. Su primera misión es representar al inicio de la proposición subordinada la idea locativo - temporal del adverbio o locución temporal que forma la base de la conjunción o locución conjuntiva. Para que pueda formarse una locución conjuntiva es necesario que el concepto sustantivo añadido a la locución pueda ser representado por “que” (ocasionalmente por “ou”) junto al verbo de la proposición subordinada. En el francés moderno este valor ha quedado atenuado o incluso ha desaparecido, pero el francés antiguo ve en “lorsque” un adverbio, “lors”, y un representante de tipo pronominal, “que”; es decir, el ritmo semántico de la expresión es binario al igual que su ritmo morfológico.

Desde los orígenes de la lengua podemos establecer la diferencia entre “expresiones” y “locuciones conjuntivas”. Las primeras eran ocasionales y se debían a la necesidad del escritor, mientras que las segundas tienen una existencia social y el escritor sólo debe de buscar en su memoria o en los usos colectivos para introducirlas en sus frases.

Las primeras dan muestras de la gran actividad de la lengua puesto que no dejan de aparecer y desaparecer, mientras que las conjunciones terminan por cristalizar. La Edad Media es un período de una gran actividad, constantemente se utilizan expresiones nuevas; también es cierto que muchas de ellas caerán en el olvido. Las locuciones derivan en su mayor parte de las expresiones, aunque no siempre es posible establecer su origen con el rigor que sería deseable.

Los elementos que forman las expresiones conjuntivas son:

- Los determinantes

“Qu’est-ce que déterminer? C’est avant tout - le mot l’indique - préciser les termes ou limites (en lat. terminus), c’est-à-dire, dans un ensemble, distinguer un objet, le séparer des autres; en mots tout à fait simples, c’est quand il peut être question de plusieurs, indiquer nettement lequel.” (Le Bidois, 1971: 24)

En un sentido amplio del término, todos los elementos esenciales que componen una frase, sirven para “determinar”. La gramática, sin embargo, utiliza este término para referirse a otros morfemas como son los artículos, los demostrativos, los posesivos, los numerales, etc.

- Las preposiciones

Las preposiciones sirven también para determinar. Le Bidois inicia su estudio precisamente en el capítulo que dedica a los determinantes:

“Mais déterminer, ce n’est pas seulement distinguer, séparer, c’est aussi, et tout autant, marquer clairement les rapports. Dans une langue comme le français, où les noms n’ont point de “cas”, les relations que la pensée établit entre eux ne peuvent être indiquées qu’à l’aide de morphèmes spéciaux dits “prépositions”.” (Le Bidois, 1971: 24)

Generalmente, cuando se trata de sustantivos el primer elemento de la locución es una preposición. La mayoría de las veces se trata de la preposición “a”. La preposición “a” marca un punto en el espacio; si se quiere representar un espacio de tiempo más amplio, la preposición pertinente es “en”. Encontramos, aunque con menor frecuencia, la preposición “par”, que indica un espacio de tiempo ocupado por la acción subordinada. La preposición “de” suele sustituir a la preposición “a” en algunas locuciones indefinidas.

La presencia de la preposición no es obligatoria, sobre todo cuando el sustantivo temporal está actualizado.

- El morfema relativo: “que”, “com(e)” y “ou”

El morfema relativo que aparece con mayor frecuencia es el adverbio relativo “que”, raramente “ou” y en muy pocas ocasiones “com(e)”. La predilección por “que” la pone también de manifiesto Brunot:

“Les expressions conjonctives formées avec *que* sont nombreuses, car pour faire une locution conjonctive, le français a eu, dès les origines, deux procédés: soit joindre à un adverbe, à une préposition ou à une locution équivalente la conjonction *que*: *ains que, ain- ceis que, primes que, premier que, coment que, selon que, .../...*, soit unir à une préposition la conjonction *que* par le moyen d’un pronom démonstratif neutre: *por ce que, de ce que, avant ce que,...*”(Brunot, 1966: 216-217)

- Orden de los elementos y tipos de estructuras.

A pesar de que existen algunos ejemplos en los que se mantiene el orden arcaico de relativo + sustantivo de base, el orden que predomina es el de antecedente + relativo

“L’ordre des deux éléments est en principe conforme à l’usage moderne, qui place le relatif derrière son antécédent.(...) Ces formations archaïques, qui n’ont eu qu’une vie éphémère et qui sont peut-être des calques savants sur le latin, constituent des compromis entre les structures synthétiques et les structures analytiques de type moderne: des anciennes structures elles conservent l’ordre des morphèmes composants, des nouvelles elles ont la structure analytique binaire.” (Imbs, 1959: 220)

En cuanto a los tipos de estructuras, Paul Imbs habla de tres tipos diferentes:

1.–Estructura sintética, monosilábica, pero cuyo origen binario es todavía reconocible: relativo + indicio de situación temporal. Como sucede por ejemplo en el caso de la conjunción: *quant (qu+ant)*.

2.–Estructura analítica, ritmo binario, estructura: relativo + concepto de situación temporal. Ejemplo: *quel ore/eure*.

3.–Estructura analítica, ritmo binario, concepto temporal + relativo. Ejemplo: *al point que*.

Una vez establecidas cuales son las principales locuciones conjuntivas que el hombre medieval utiliza para expresar la temporalidad, pasaremos a ver, aunque no de manera detallada por motivos de espacio, cuales son las locuciones que con mayor frecuencia utiliza Jean Froissart en su Libro Primero de *Chroniques*. Y las hemos dividido en tres grupos: las que expresan la simultaneidad, las que expresan la posterioridad y las que expresan la anterioridad. Nos ha parecido interesante acompañar cada una de las locuciones conjuntivas con una cita del texto de Froissart.

Para expresar la simultaneidad de dos acciones:

- Parmi tant que

“Et li bourgeois de la ville demorerent en paix, parmi tant que il jurerent solempnement a estre bons.”(Froissart, 1972: 225)

- Tant conme

“Et tant conme elle vivra, biens, honnours, largueces et pourfis nous habonderont.” (Froissart, 1972: 788)

- Entrues que

“Entrués que li rois d’Engleterre aloit, venoit et cevauçoit le pais de Bretagne, ses gens qui se tenoient devant la chité de Vennes, i livroient et faisoient la tous les jours tamains assaus.” (Froissart, 1972: 583)

- En l’espace que

“En l’espace que il sejourna la, il entendi que Alphons. li rois de Chastelle, avoit guerre contre le roi de Grenade et au roi de Bougie et au roi de Thunes et au roi de Bellemarie, et tout estoient Sarrasin.” (Froissart, 1972: 167-168)

- Li termes que

“Or vint li termes que li signeur de l’empire seus nonmé se deubrent trouver devant Tournai.” (Froissart, 1972: 416)

- En ce temps que y sus variantes

“En ce temps que ces gerres estoient si chaudes et si fortes et que li sieges se tenoit devant Tournai, estoient troi chevalier alemant en garnison ou en chastiel de Bouçain, “(Froissart, 1972: 429)

- Einsi que

“Et ensi que il venoient, il se logoient sus celles beles prairies.” (Froissart, 1972: 299)

- Totes les fois que y sus variantes, estas locuciones se utilizan además para indicar la repetición indefinida.

“Et lor offri et accorda que li pooient aler, venir et demorer partout, sus le sien, armés et desarmés, toutes fois que il lor plaisoit.” (Froissart, 1972: 257)

- Comment que

“Et tousjours, comment que la querelle se porte, i averés vous des bons amis.” (Froissart, 1972: 478)

- A l’eure que y sus variantes

“Et estoient encores sus lor gardes a l’eure que li Alemant et li Hainnuier vinrent.” (Froissart, 1972: 441)

- Au jour que y sus variantes

“Et au jour que son mari fu pris par la condition et maniere que dit vous ai, elle estoit a Vennes et ou chastiel que on dist la Mote.” (Froissart, 1972: 501-502)

- Locuciones conjuntivas formadas con substantivos de valor temporal: mois, nuit, sepmaine, sejour

“Et i ot ou mois de mai que la roïne entra en Londres, grandes joustes faites.” (Froissart, 1972: 162)

Para expresar la posterioridad de dos acciones

- Sitos que

“Sitos que il furent tout entré dedens, mesires Ainmeris fist reclore et barer le guicet;” (Froissart, 1972: 866-867)

- Sitretos que y sus variantes

“Sitretos que il fu venus, li compaignon en orent grant joie” (Froissart, 1972: 814)

- Au plus tos que / dou plus tos que

“On li amena dou plus tos que on pot.” (Froissart, 1972: 360-361)

- Tantos que

“Messires Lois d’Espagne fu trop durement courouchiés de ce que, tantos que li chevalier li furent donné et delivré.” (Froissart, 1972: 545)

- Tout ensi que

“Tout ensi que les batailles furent ordonnees, on cevauça tout rengiet.” (Froissart, 1972: 129)

- Puis que

“Et puis que les guerres furent escaufees, et que les Englois s’en ensonniierent, il s’en refroida.” (Froissart, 1972: 569)

- Depuis que

“Et comptons comment il persevera depuis que il fu retournés en Braibant.” (Froissart, 1972: 338)

- Apriés ce que / tantos apriés que / assés tos apriés que

“Le second jour, apriés ce que il se furent departi, on ot conseil en l'oost de la roine.” (Froissart, 1972: 86)

“Tantos apriés ce que messires Guillaumes de bailluel fu departis, mesires Robers de Bailluel ses frères et ses gens qui retournoient de fouragier, vinrent a broçant de l'esporon au Pont a Tresin...” (Froissart, 1972: 435)

- Locuciones formadas con los sustantivos de valor temporal *jour*, *nuit*, *eure*

“Or avint que, le quatrieme jour au matin que li Englés orent la esté logiet, il regarde-rent par deviers la montagne ou il pensoient les Escos, si ne veirent nului.” (Froissart, 1972: 146)

Para expresar la anterioridad de dos acciones.

- *Avant que*

“Et n'i demora, avant que il fust jours, ville ne hamiel a delogier.” (Froissart, 1972: 448)

Froissart, al igual que el resto de autores medievales recurre a los mecanismos que la lengua pone a su alcance para precisar el tiempo y al igual que los demás autores medievales crea sus propias locuciones temporales cuando es necesario. Hemos de señalar que Froissart utiliza preferentemente la conjunción *qant* con los tres tipos de refuerzo que le son habituales, sin embargo, cuando necesita precisar el momento de la acción recurre a las locuciones conjuntivas que hemos señalado. Si tenemos en cuenta las múltiples posibilidades que nos ofrece la lengua durante este período, podemos afirmar que Froissart no fue excesivamente atrevido a la hora de precisar y de determinar el momento de la acción. Puesto que el número de locuciones conjuntivas de tiempo que utiliza en el Libro Primero de *Chroniques* es bastante reducido, si tenemos en cuenta el gran número de proposiciones subordinadas de tiempo que aparecen en su texto. Algunas de las locuciones conjuntivas las utiliza en una sola ocasión.

Cuando Froissart utiliza la conjunción “*qant*” para expresar la temporalidad el juego de los tiempos verbales adquiere una gran importancia, puesto que “*qant*” no puede por sí solo señalar la posterioridad o la simultaneidad, motivo por el cual el tiempo de los verbos en la proposición principal y en la proposición subordinada es tan importante. Si los tiempos de ambas proposiciones coinciden estamos ante proposiciones subordinadas de tiempo simultaneas, por el contrario, si el tiempo de la proposición principal y el de la subordinada no coinciden, estamos ante subordinadas de tiempo que indican la posterioridad de una acción frente a la otra.

Cuando Froissart recurre a las locuciones conjuntivas de subordinación específicas, en este caso la relación entre los tiempos verbales pasa a un segundo plano, puesto que la locución conjuntiva lleva implícito el aspecto de simultaneidad, el de posterioridad o el de anterioridad. Ello no significa que los tiempos verbales utilizados dejen de ser importantes. Froissart es muy escrupuloso a la hora de utilizar los tiempos verbales. Y si bien es cierto que utiliza preferentemente subordinadas temporales con la conjun-

ción “qant” no lo es menos que cuando lo necesita recurre a elementos léxicos que precisan el valor temporal de la conjunción de subordinación y cuando la comprensión del texto lo exige recurre al uso de locuciones conjuntivas específicas. Es decir que, en ningún caso, su rigurosidad y su respeto a las normas gramaticales va en perjuicio de su expresividad.

Para un cronista el tiempo es un elemento importante, su interés se centra en el desarrollo de los acontecimientos, es por ello que los cronistas medievales han jugado un papel importante en la expresión gramatical y sintáctica de este tiempo. Puesto que para ellos era tan importante la cronología de los acontecimientos como la expresión gramatical de los mismos, expresión gramatical que supone una reflexión por parte del cronista - historiador.

Hay que tener en cuenta, además, que en la Edad Media, la expresión de la temporalidad no era tan precisa ni tan rigurosa como lo es en la actualidad, aunque no por ellos menos importante. Jacques le Goff pone de manifiesto este deseo de fechar los acontecimientos:

“Le Moyen Age, aussi avide de dater que nous, ne datait pas selon les mêmes normes ni les mêmes besoins. Ce qui lui importait pour dater différait de ce qui nous importe. Cette différence, essentielle sans doute, étant admise, il me semble que loin d’être indifférents au temps, les hommes du Moyen Age y étaient singulièrement sensibles. Simplement, quand il ne son pas précis, c’est qu’ils n’éprouvent pas le besoin de l’être, que le cadre de référence de l’événement évoqué n’est pas celui du chiffre. Mais une référence temporelle manque rarement.” (Le Goff, 1964: 222)

Froissart recurrirá, al igual que otros autores medievales, a las fiestas cristianas del calendario para situar una batalla o una fiesta o cualquier acontecimiento de la crónica que nos está narrando. La cronología medieval y los mecanismo que se utilizaban eran realmente rudimentarios y estaban supeditados a cualquier incidente imprevisible, unos granos de arena más gruesos que otros, una nube pueden dificultarnos medir el tiempo. No obstante, este deseo de precisión cronológica los lleva a seguir investigando en ella. Desde el punto de vista de la lengua, tal y como ya hemos señalado, el papel de los cronistas medievales no debe dejar de ser tenido en cuenta.

## BIBLIOGRAFÍA

- BRUNOT, F. (1966): *Histoire de la langue française*, Paris, Armand Colin, Tome I.
- FROISSART, J. (1972): *Chroniques*, (dernière rédaction du premier livre. Edition du manuscrit de Rome, établie par Georges T. Dillier), Genève, Librairie Droz
- IMBS, P. (1959): *Les propositions temporelles en ancien français. La détermination du moment*, Paris, Publications de la Faculté de Lettres de l’Université de Strasbourg
- LE BIDOIS, G. y R. (1971): *Syntaxe du français moderne*, Paris, Éditions A. et J. Picard, Tome I.
- LE GOFF, J. (1964): *La civilisation de l’occident médiéval*, Paris, Arthaud.

